



20 JUBILEO 25 PEREGRINOS DE ESPERANZA

DOSSIER

#JUBILEO2025
#ARCHIGRANADA





- 3 **¿Qué es el Jubileo?**
- 4 **Indulgencia plenaria en el Jubileo**
- 5 **Templos jubilares**
- 7 **Stmo. Cristo de la Misericordia**
- 9 **Himno del Jubileo**
- 11 **Himno partitura**
- 15 **Oración del Jubileo**
- 16 **Oraciones para el Jubileo**
- 17 **Logo del Jubileo**
- 18 **Celebración Penitencial Comunitaria**
- 22 **12 meses 12 signos para la esperanza**

¿QUÉ ES EL JUBILEO?



'**Jubileo**' es el nombre de un año particular: parece que deriva del instrumento utilizado para indicar su comienzo; se trata del *yobel*, el cuerno de carnero, cuyo sonido anuncia el *Día de la Expiación (Yom Kippur)*. Esta fiesta se celebra cada año, pero adquiere un significado particular cuando coincide con el inicio del año jubilar. A este respecto, encontramos una primera idea en la Biblia: debía ser convocado cada 50 años, porque era el año 'extra', debía vivirse cada siete semanas de años (cfr. Lv 25,8-13). Aunque era difícil de realizar, se proponía como la ocasión para restablecer la correcta relación con Dios, con las personas y con la creación, y conllevaba el perdón de las deudas, la restitución de terrenos enajenados y el descanso de la tierra.

Citando al profeta Isaías, el evangelio según san Lucas describe de este mismo modo la misión de Jesús: «El Espíritu del Señor está sobre mí; porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos, a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19; cfr. Is 61,1-2). Estas palabras de Jesús se convirtieron también en acciones de liberación y de conversión en sus encuentros y relaciones cotidianos.

Bonifacio VIII, en 1300, convocó el primer Jubileo, llamado también "Año Santo", porque es un tiempo en el que se experimenta que la santidad de Dios nos transforma. Con el tiempo, la frecuencia ha ido cambiando: al principio era cada 100 años; en 1343 se redujo a 50 años por Clemente VI y en 1470 a 25 años por Pablo II. También hay momentos 'extraordinarios': por ejemplo, en 1933, Pío XI quiso conmemorar el aniversario de la Redención y en 2015 el Papa Francisco convocó el año de la Misericordia. También ha sido diferente el modo de celebrar este año: en el origen coincidía con la visita a las Basílicas romanas de san Pedro y san Pablo, por tanto, con la peregrinación, posteriormente se añadieron otros signos, como el de la Puerta Santa. Al participar del Año Santo se obtiene la indulgencia plenaria.



INDULGENCIA PLENARIA EN EL JUBILEO



Los fieles podrán recibir la Indulgencia Plenaria, aplicable para sí mismos o en sufragio por las almas del purgatorio, si cumplen las siguientes condiciones habituales:

1. **Confesión sacramental.**
2. **Comunión eucarística.**
3. **Oración por las intenciones del Papa.**
4. **Exclusión de todo afecto al pecado.**

Además, deberán realizar uno de los siguientes actos:

- a) Participar en la **Santa Misa, Vía Crucis, rezo del Santo Rosario, Liturgia de las Horas o adoración eucarística** en uno de los templos jubilares.
- b) Realizar una **peregrinación** a un templo jubilar y rezar el **Padre Nuestro**, la **Profesión de Fe** y una **invocación a la Virgen María**.
- c) Llevar a cabo **obras de misericordia corporales o espirituales**, como visitar a los enfermos, ayudar a los pobres o acompañar a los ancianos y encarcelados.
- d) Participar en **encuentros de formación, retiros espirituales u otras actividades relacionadas con el Jubileo.**

TEMPLOS JUBILARES

5



Organiza la peregrinación a los templos jublares rellenando este formulario.



S. I. Catedral

Plaza de las Pasiegas, S/N 18001 Granada

Horarios misas 9h (lunes-sábado) - 11h - 12:30h (domingos-festivos)

Contacto info@catedraldegranada.com



Basílica de Ntra. Sra. de las Angustias

Carrera de la Virgen, 42 · 18005 Granada

Horarios misas 8h, 11h, 20h (lunes-sábado) - 8h, 11h, 12h, 13h, 18h (domingos-festivos)

Contacto 958 22 63 93 - pangustias@archidieocesisgranada.es



Basílica de San Juan de Dios

Calle San Juan de Dios, 17 18001 Granada

Horarios misas 8h, 19:30h (lunes-viernes) - 8:30h, 19:30h (sábados) - 8:30h, 19:30h, 20:30h (domingos-festivos)

Contacto 958 27 57 00 (extensión 4362) - sanjuandedios@artisplendore.com



Iglesia Colegial de la Abadía del Sacro Monte

Camino del Sacromonte, s/n 18010 Granada

Horarios misas 12h (domingos y festivos)

Contacto 958 221 445 - pasuncionsacromonte@archidieocesisgranada.es



Parroquia de la Sagrada Familia

Rodrigo de Triana, 21 18011 Granada

Horarios misas 11h (domingos-festivos)

Contacto 676 092 405

TEMPLOS JUBILARES



Santuario de la Virgen de la Cabeza, Motril

Av. Ntra. Sra. de la Cabeza, 13, 18600 Motril, Granada

Horarios misas 19:30h (miércoles-domingos: invierno) 20:30h (miércoles-domingos: verano)

Contacto 672 79 66 67 - 644 85 33 90 pcabezamotril@archidiocesisgranada.es



Santuario de la Virgen del Martirio, Ugíjar

Carr. Almeria de Cherin, 18480 Ugíjar, Granada

Horarios misas 19h (sábados, invierno) - 20h (sábados, verano)

Contacto 677 46 20 80 pmartiriougijar@archidiocesisgranada.es



Santuario del Cristo del Paño, Moclín

Avenida Santísimo Cristo del Paño S/N 18247 Moclín · Granada

Horarios misas 12:30h (domingos-festivos)

Contacto 699 347 358 contacto@santuariocristomoclin.es



Monasterio Ntra. Sra. del Espino, Chauchina

Plaza de la Constitución s/n 18330 Chauchina

Horarios misas 9h(lunes-domingos) días 9 de cada mes : 19h (invierno) - 20h(verano) -

Grupos con sacerdote. Hora a convenir.

Confesiones Media hora antes de Misa. Los días 9: 17:30 a 18:50.

Contacto 958 446 229 (Madres Capuchinas) 617 235 473 (Hermano Mayor)

659 193 344 (Párroco)

*“Las iglesias jubilaires, a lo largo de los itinerarios y en la misma Urbe, podrán ser **oasis de espiritualidad** en los cuales revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de la esperanza, sobre todo acercándose al **sacramento de la Reconciliación**, punto de partida insustituible para un verdadero camino de conversión. Que en las Iglesias particulares se cuide de modo especial la preparación de los sacerdotes y de los fieles para las confesiones y el acceso al sacramento en su forma individual.”*

STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA

7



El Santísimo Cristo de la Misericordia presidirá el Año Jubilar en una peregrinación de fe y esperanza. En un gesto cargado de simbolismo y arraigo, la Archidiócesis de Granada ha designado al Santísimo Cristo de la Misericordia como imagen central para abrir la solemne peregrinación que tendrá lugar el próximo 29 de diciembre.

Este significativo recorrido, que comenzará a las 12:30 horas en la Iglesia del Sagrario y culminará en la Iglesia Catedral, marcará el inicio del Año Jubilar, una celebración acogida como un don de Dios que convoca a la comunidad cristiana a renovar su esperanza y caminar tras la cruz de Cristo. La elección de esta venerada imagen responde a las indicaciones del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos para el Rito de Apertura del Jubileo 2025 en las Iglesias particulares.

Según estas directrices, la cruz que encabece la peregrinación debe poseer un profundo significado histórico-artístico o estar estrechamente vinculada a la devoción popular. El Santísimo Cristo de la Misericordia, además de cumplir con estos requisitos, simboliza el amor redentor de Cristo y la profunda piedad del pueblo granadino hacia su figura.

Un Camino de Esperanza

El recorrido de la peregrinación será un signo tangible del caminar del pueblo cristiano tras la cruz de Cristo, uniendo el testimonio de fe y la celebración de la Sagrada Familia. Según lo estipulado, la imagen será trasladada por varias personas, reflejando la unidad y el compromiso de la comunidad. Una vez en la Catedral, será colocada en el presbiterio, donde permanecerá durante todo el Año Jubilar como un punto de encuentro para la veneración de los fieles.

El Santo Padre, en su Carta Apostólica *Desiderio desideravi*, nos recuerda que “*el contenido del Pan partido es la cruz de Jesús, su sacrificio en obediencia amorosa al Padre*”. Este Año Jubilar será un tiempo propicio para profundizar en el misterio de la cruz como signo de redención y vida nueva.

La Archidiócesis de Granada invita a todos los fieles a participar en esta peregrinación e inaugurar juntos un año de gracia y reconciliación, recordando que, como pueblo de Dios, caminamos unidos tras la misericordia infinita de Cristo.

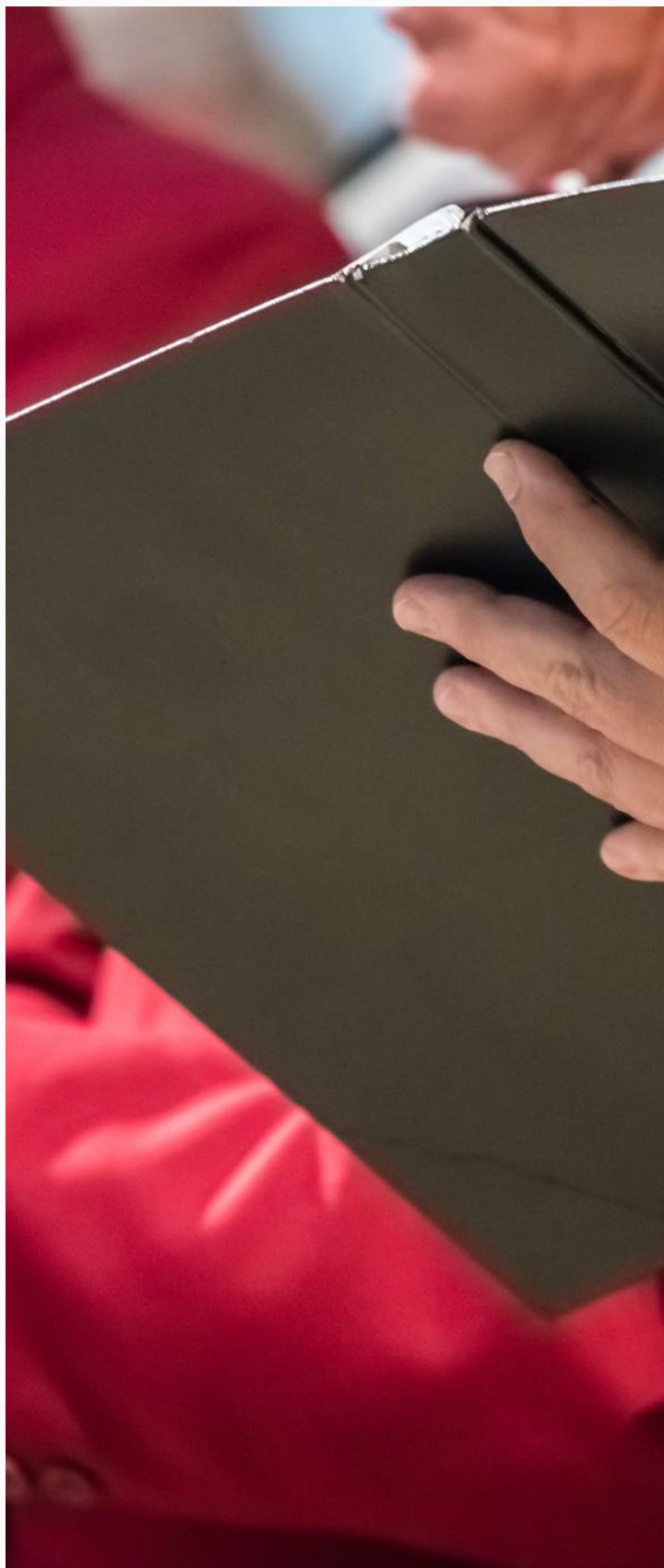


Un patrimonio de fe y arte

El **Santísimo Cristo de la Misericordia** fue tallado entre 1687 y 1688 por José de Mora, uno de los máximos exponentes de la imaginería barroca andaluza, para presidir una capilla funeraria de la familia Barreda en la iglesia de San Gregorio Bético. La sobria elegancia de su policromía, junto con la precisión anatómica y la expresividad de su semblante, revelan un Cristo que invita a la contemplación y la oración. Esta imagen, que ha presidido innumerables actos litúrgicos y procesionales, constituye una joya del patrimonio cultural y espiritual de Granada. En el siglo XIX se trasladó a su ubicación actual, la parroquia de San José, donde a finales del mismo siglo comenzó a recibir culto por parte de una congregación de fieles. En ese momento cambió su primitiva advocación de Santo Cristo de la Salvación por la de Cristo de la Expiración.

Desde 1909 participó en la celebración oficial de la Semana Santa de Granada, y desde 1924 procesiona como titular de la Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia, que ahora cumple su centenario. Con una devoción que trasciende generaciones, el Cristo de la Misericordia es un símbolo de consuelo y esperanza para los fieles, especialmente cada madrugada del Viernes Santo. Su veneración se intensifica especialmente en tiempos de adversidad, cuando las comunidades buscan refugio y fortaleza en la fe. Esta elección, por tanto, no solo enriquece el contexto histórico-artístico del Jubileo, sino que refuerza el vínculo entre la tradición y la espiritualidad del pueblo granadino.

HIMNO DEL JUBILEO



Video Himno Oficial

9

Texto de Pierangelo Sequeri

Texto de la versión en español: Conferencia Episcopal Española

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.
Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Durante el camino, el canto aflora muy frecuentemente en los labios, casi como si fuera un fiel compañero para expresar los motivos del viajero. Esto se aplica también a la vida de fe que es una peregrinación a la luz del Señor Resucitado. Las Sagradas Escrituras están impregnadas de canto y los Salmos son un ejemplo notable: las oraciones del pueblo de Israel fueron escritas para ser cantadas, y en el canto presentar ante el Señor los acontecimientos más humanos. La tradición de la Iglesia no hace más que prolongar esta relación, haciendo del canto y de la música uno de los pulmones de la liturgia. El Jubileo, que de por sí se expresa como un acontecimiento de pueblo en peregrinación a la Puerta Santa, encuentra también en el canto uno de los modos para dar voz a su lema, "Peregrinos de la esperanza".

El texto preparado por Pierangelo Sequeri y musicalizado por Francesco Meneghello contiene numerosos temas del Año Santo. En primer lugar, el lema, "Peregrinos de la esperanza", encuentra el mejor eco bíblico en algunas páginas del profeta Isaías (Isaías 9 e Isaías 60). Los temas de la creación, la fraternidad, la ternura de Dios y la esperanza en el destino resuenan en un lenguaje que no es "técnicamente" teológico, aunque lo sea en el fondo y en las alusiones, para hacerlo resonar con elocuencia en los oídos de nuestro tiempo. Paso a paso, el pueblo de los creyentes en su peregrinación diaria se apoya confiadamente en la fuente de la Vida. El canto que surja espontáneamente durante el camino (cf. Agustín, *Discorsi*, 256) está dirigido a Dios.

Es un canto lleno de la esperanza de ser liberados y sostenidos. Es un canto acompañado del deseo de que llegue a los oídos de Aquel que lo hace brotar. Es Dios quien, como una llama siempre viva, mantiene encendida la esperanza y da energía a los pasos del pueblo que camina.

El profeta Isaías ve repetidamente a la familia de hombres y mujeres, hijos e hijas, que regresan de la dispersión, reunidos a la luz de la Palabra de Dios: "El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz" (Isaías 9, 1). La luz es la del Hijo hecho hombre, Jesús, que con su Palabra reúne a todos los pueblos y naciones. Es la llama viva de Jesús la que mueve el paso: "Levántate, revístete de luz, porque viene tu luz, la gloria del Señor resplandece sobre ti" (Isaías, 60,1).

La esperanza cristiana es dinámica e ilumina la peregrinación de la vida, mostrando el rostro de hermanos y hermanas, compañeros de camino. No es un deambular como lobos solitarios, sino un camino de pueblo, confiado y gozoso, que avanza hacia una destinación Nueva. El soplo del Espíritu de vida no deja de iluminar la aurora del futuro que está por surgir. El Padre celestial observa con paciencia y ternura la peregrinación de sus hijos y les abre de par en par el Camino, señalando a Jesús, su Hijo, que se convierte en espacio de camino para todos.



HIMNO PARTITURA

(♩ = c. 69)

Organo

rit.

Voz

Lla-ma vi-va pa-ra mi-es-pe-ran-za, que es-te

Org.

Voz

can-to lle-gue has-ta ti, se-no e-ter no de in-fi-ni-ta

Org.

Voz

vi-da, me-en-ca mi-no, yo con-fí-o en ti.

Fine

Org.

Voz

1. To- da len- gua, pue- blos y na- cio- nes ha- llan

Org.

Voz

lu- ces siem- pre en tu Pa- la- bra. Hi- jos,

Org.

Voz

hi- jas, frá- gi- les, dis per sos, a- co-

Org.

Voz

gi- dos en tu Hi- jo a- ma do. Lla- ma

Org.

al rit.

Voz

2. Dios nos cui- da, tier- no y pa- cien- te na- ce el

Org.

Voz

dí- a, un fu- tu- ro nue- vo. Cie- los

Org.

Voz

nue vos y u- na tie- rra nue- va. Ca- en

Org.

Voz

mu- ro gra- cias al Es- pí- ri tu *al rit.* ¡ la- ma

Org.

Voz

3. U- na sen- da tie- nes por de- lan- te, pa- so

Org.

Voz

fir- me, Dios sa- le a tu en- cuen- tro. Mi- ra al

Org.

Voz

Hi- jo que se ha he- cho hom- bre pa- ra

Org.

Voz

to- dos, el es el ca- mi no. Ula- ma

al rit.

Org.

ORACIÓN DEL JUBILEO

15



Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el
Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada
esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del
Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Franciscus

ORACIONES PARA EL JUBILEO

16



A partir de la Oración del Jubileo escrita por el Papa Francisco, aprovechemos este momento propicio para que, en nuestras comunidades, especialmente durante las celebraciones dominicales y otros actos comunitarios, se eleve una plegaria por este acontecimiento jubilar. De este modo, los corazones estarán mejor dispuestos a recibir la gracia extraordinaria que el Señor desea otorgarnos.

Oración de intercesión

"Oh Padre, en tu misericordia, escucha las súplicas de tus hijos. En el camino del Jubileo del 2025, renueva nuestra fe y acrecienta en nosotros la esperanza y la caridad, ayudándonos a ser testigos de tu amor en el mundo".

Oración de alabanza

"Te alabamos, Señor, por tu infinita bondad. En el Jubileo que nos espera, abre nuestros ojos a la belleza de tu creación, para que nuestros corazones puedan gozar en la admiración por la grandeza de tus obras".

Oración de agradecimiento

"Te agradecemos, oh Dios, por todos los bienes y dones recibidos. En este tiempo de preparación al Jubileo, enséñanos a reconocer tu mano en todo momento de nuestra vida, acogiendo cada día como un don de tu amor y de tu misericordia".

Oración de petición

"Señor, fuente de toda sabiduría, guíanos durante este Año dedicado a la Oración en el camino que nos llevará a celebrar el próximo Jubileo. Dónanos corazones abiertos y mentes iluminadas para comprender y vivir plenamente los dones de la misericordia y del perdón".

LOGO DEL JUBILEO

Peregrinos hacia la cruz

La imagen muestra como el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz.

Cruz de Cristo

Se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza.

La humanidad proviene de los cuatro puntos cardinales

Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos.

Figura aferrada a la cruz

Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Olas en movimiento

Muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza.

Peregrinos de esperanza

Se destaca el lema del Jubileo 2025 en verde

Una cruz que se alarga, para transformarse en ancla

El ancla, que se impone sobre el movimiento de las olas, es una metáfora de la esperanza.



CELEBRACIÓN PENITENCIAL COMUNITARIA

18



Ritos Iniciales

Cuando los fieles se han reunido, al entrar el sacerdote o sacerdotes en la iglesia, se interpreta un canto apropiado (se sugiere el himno del Jubileo).

Sacerdote: Que el Dios de la esperanza, que nos colma de toda alegría y paz en la fe, por la fuerza del Espíritu Santo, esté con todos vosotros. **Asamblea:** *Y con vuestro espíritu.*

Lector: En esta celebración penitencial, reviviremos comunitariamente la experiencia de la misericordia divina. El amor infinito del Padre, plenamente revelado en la muerte y resurrección de Jesús, se ha derramado abundantemente en nuestros corazones por la acción del Espíritu Santo. Este es el fundamento de nuestra esperanza. En efecto, somos «peregrinos de la esperanza», hombres y mujeres en camino, deseosos de renovarnos cada vez más en nuestra amistad con el Señor.

Sacerdote: Dios todopoderoso y misericordioso, que nos has reunido en el nombre de tu Hijo, para darnos gracia y misericordia en el momento oportuno, abre nuestros ojos, para que veamos el mal cometido, y toca nuestros corazones, para que nos convirtamos a ti. Que tu amor recomponga en unidad lo que la culpa ha roto; que tu poder cure nuestras heridas y sostenga nuestra debilidad; que tu Espíritu renueve toda nuestra vida y nos devuelva la fuerza de tu caridad, para que brille en nosotros la imagen de tu Hijo. Él vive y reina por los siglos de los siglos. **Asamblea:** *Amén.*

Liturgia de la Palabra

Se puede interpretar un canto apropiado para acoger la Palabra de Dios. Un lector, el diácono o el mismo sacerdote proclaman la Palabra de Dios.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos Rm 5,1-11

Hermanos, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto, cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvados del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvados por su vida! Y no solo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios

Mediante una breve homilía, el sacerdote ayuda a los fieles a acoger la Palabra escuchada y a hacer un atento examen de conciencia.

Conviene hacer una pausa de silencio para hacer el examen de conciencia y suscitar en los presentes una verdadera contrición de los pecados.

Examen de conciencia

- *La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz (Spes non confundit, 3).*

¿Me detengo cada día en oración para discernir los signos de amor que el Señor ofrece a mi vida? ¿Sé expresar mi gratitud? De manera especial, ¿vivo permanentemente la acción de gracias en la Eucaristía dominical participando activa y conscientemente en la liturgia?

- *La esperanza se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad (Spes non confundit, 3).*

¿Puedo encontrar el tiempo para que la escucha de la Palabra, personalmente y junto con la comunidad, alimente mi fe como relación con Dios en Jesús? ¿Mi relación con el Señor suscita una actitud significativa y concreta de caridad? ¿Mi caridad construye relaciones caracterizadas por la comprensión, la benevolencia, la generosidad? ¿Existe una preocupación especial por los necesitados? ¿Vivo la caridad ofreciendo motivos de esperanza y teniendo en el corazón la alegría de mis hermanos?

- *La paciencia, que también es fruto del Espíritu Santo, mantiene viva la esperanza y la consolida como virtud y estilo de vida. (Spes non confundit, 4).*

¿Sé ser paciente en mis relaciones o en las situaciones difíciles de la vida? ¿Prevalece en mí la impaciencia o el nerviosismo? ¿No es verdad que, a veces, precisamente a causa de la impaciencia, me vuelvo violento con mis juicios, mis palabras o incluso con ciertos gestos contrarios a la caridad? ¿Sé pedir perdón y ofrecerlo generosamente?

- *Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás. (Spes non confundit, 4).*

¿Doy sentido a mi vida desde mi fe? ¿Pienso seriamente en mi vocación como una llamada a poner a disposición los talentos que he recibido para mi bien y el de mis hermanos? ¿Estoy abierto a la vida según las responsabilidades que tengo y a partir de mi vocación? ¿Sé dissociarme de opciones contrarias a la vida, como el aborto y la eutanasia? ¿Pongo en peligro mi vida tomando decisiones inadecuadas o incluso peligrosas y consumiendo sustancias que ponen en peligro el bien de mi vida? ¿Vivo la virtud de la castidad, según mi vocación, como forma de expresar un amor fiel al servicio de una vida rica en amor?

- *Las obras de misericordia son igualmente obras de esperanza, que despiertan en los corazones sentimientos de gratitud. (Spes non confundit, 11)*

¿Hay en mí una preocupación auténtica y concreta por los demás? ¿Visito a los enfermos? ¿Tengo respeto por los ancianos? ¿Estoy abierto a cada hermano, recordando que Jesús murió en la cruz también por él? ¿Soy solidario con los que sufren? ¿Hay lugar en mi economía para los pobres? ¿Sé acoger a los hermanos que emigran en busca de condiciones de vida dignas, o me dejo guiar por un prejuicio que no da esperanza? En el uso de los bienes de la tierra, ¿reconozco la importancia de la responsabilidad y del compartir?

Confesión individual de los pecados y reconciliación

Asamblea:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Sacerdote: Imploramos confiadamente a Dios, nuestro Padre, siempre dispuesto a la indulgencia y al perdón, que mire a su pueblo que confiesa humildemente sus faltas y le conceda su misericordia. Digamos juntos: *Escúchanos, Señor.*

- Señor, la esperanza no defrauda. Aumenta en nosotros la alegría de ser salvados. Oremos.
- Señor, tu Hijo murió cuando aún éramos pecadores. Enséñanos a reconocer con gratitud lo preciosos que somos a tus ojos. Oremos.
- Señor, derramaste el Espíritu para la remisión de los pecados. Haz que el Jubileo sea una ocasión para redescubrir la belleza de pertenecer a ti, en la Iglesia. Oremos.

Sacerdote: Y ahora, con las palabras de Cristo, nuestro Señor, dirijámonos a Dios, nuestro Padre, para que perdone nuestros pecados y nos libre de todo mal: **Padre nuestro.**

Confesión y absolución individual

Los confesores se distribuyen en los lugares designados, donde reciben a los penitentes; éstos confiesan sus pecados y reciben la absolución individual.

Acción de gracias y conclusión

Una vez terminadas las confesiones personales de los penitentes, el sacerdote que preside la celebración, rodeado de los demás sacerdotes, invita a los presentes a dar gracias.

Es conveniente interpretar un canto apropiado (se sugiere el Magnificat).

Sacerdote: Padre Santo, que en tu bondad nos has renovado a imagen de tu Hijo, haz que toda nuestra vida sea signo y testimonio de tu amor misericordioso. Por Cristo nuestro Señor.

Asamblea: *Amén.*

El sacerdote imparte la bendición a los fieles. Se termina la celebración con un canto apropiado.



12 MESES 12 SIGNOS PARA LA ESPERANZA



En estos doce meses que tenemos por delante del Año Jubilar, en la diócesis queremos seguir la invitación del Papa Francisco a redescubrir la esperanza «*en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece. (...) Por ello, **es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia.** En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza*».

Así os proponemos a continuación 12 signos para la esperanza que, recorriendo los principales temas desarrollados en la Bula *Spes non confundit*, nos ayuden a «*recuperar la confianza necesaria en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva (cf. 2 P 3,13), donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos, orientados hacia el cumplimiento de la promesa del Señor*».



Enero

Esperanza en la **Palabra de Dios**

La Biblia como fuente de consuelo y guía en tiempos difíciles.

↘ Volvamos a la Sagrada Escritura y sintamos dirigidas a nosotros estas palabras: «Nosotros, los que acudimos a él, nos sentimos poderosamente estimulados a aferrarnos a la esperanza que se nos ofrece. (25)

Testimonio

San Jerónimo



Febrero

Esperanza en la **Paz**

La construcción de un mundo más justo y fraterno, libre de violencia.

↘ Paz para el mundo, el cual vuelve a encontrarse sumergido en la tragedia de la guerra. (...) La exigencia de paz nos interpela a todos. (8)

Testimonio

San Juan XXIII



Marzo

Esperanza en la **Misericordia**

La misericordia de Dios como fuerza transformadora de la vida.

↘ Abrir el corazón y la mente a perdonar. (...) El perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva de una manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza. (23)

Testimonio

El P. Christian de Chergé y sus compañeros monjes cistercienses de Tibhirine, Argelia



Abril

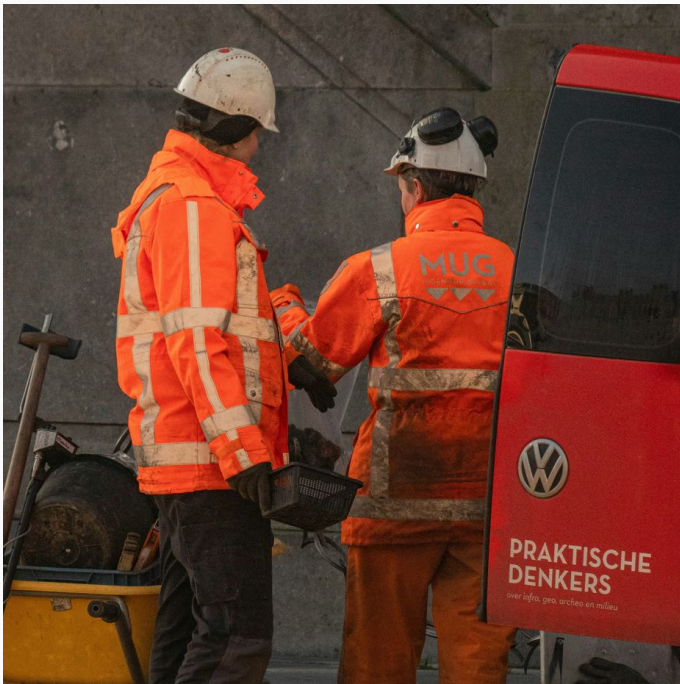
Esperanza en la **Familia**

La familia como célula fundamental de la sociedad.

- ↘ Ya no se tiene tiempo para encontrarse, y a menudo incluso en las familias se vuelve difícil reunirse y conversar con tranquilidad. (4)

Testimonio

Chiara Corbella



Mayo

Esperanza en los **Trabajadores**

La dignidad del trabajo y la promoción de una economía más humana y solidaria.

- ↘ Cuando la falta de trabajo o de una ocupación suficientemente estable amenazan con destruir los deseos (...) Que el Jubileo sea en la Iglesia una ocasión para estimularlos. (12)

Testimonio

San Alberto Hurtado



Junio

Esperanza en la **Comunión**

La Iglesia como familia de Dios y la importancia de la comunidad cristiana.

- ↘ Que nos ayude también a recuperar la confianza necesaria —tanto en la Iglesia como en la sociedad— en los vínculos interpersonales. (25)

Testimonio

San Pablo



Julio

Esperanza en los Jóvenes

Los jóvenes como protagonistas del futuro de la Iglesia y de la sociedad.

- ↘ Ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los estudiantes, los novios, las nuevas generaciones. ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo! (12)

Testimonio

Beata Chiara Badano



Agosto

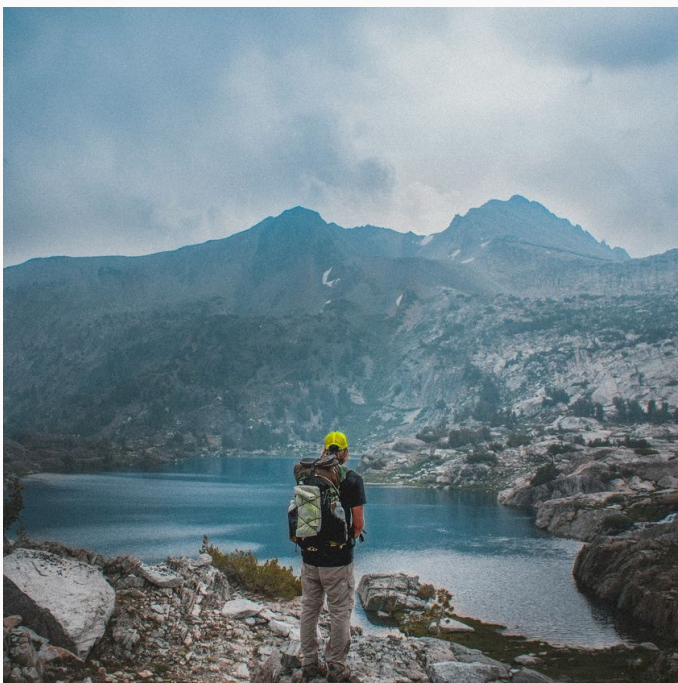
Esperanza en los Enfermos

El acompañamiento a los enfermos y la importancia de los cuidados paliativos.

- ↘ Que sus sufrimientos puedan ser aliviados con la cercanía de las personas que los visitan y el afecto que reciben.(11)

Testimonio

San Juan de Dios



Septiembre

Esperanza en la Creación

El cuidado de la casa común y la promoción de la justicia ambiental.

- ↘ Promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva (cf. 2 P 3,13). (25)

Testimonio

San Francisco de Asís



Octubre

Esperanza en los **Últimos**

La lucha contra la pobreza y la promoción de una cultura de la acogida de los migrantes.

↘ Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que la acogida [...] vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor. (13)

Testimonio

Madeleine Delbrêl



Noviembre

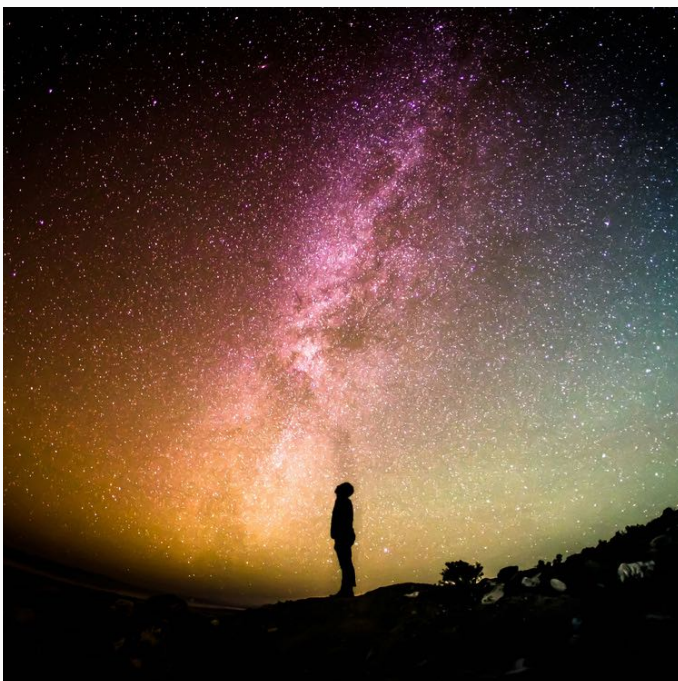
Esperanza en la **Vida Eterna**

Muerte y resurrección

↘ Ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicada en el Bautismo, «la vida no termina, sino que se transforma» para siempre. (20)

Testimonio

Beata Conchita Barrecheguren



Diciembre

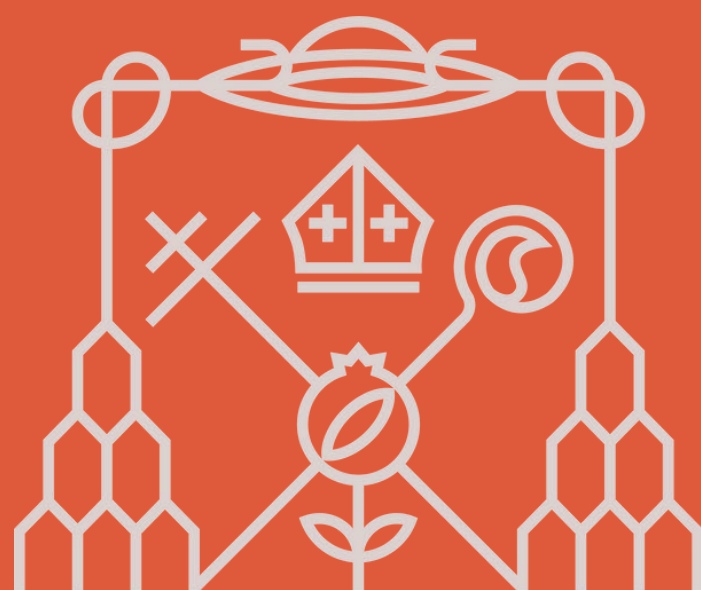
Esperanza en la **Venida del Señor**

La preparación para la Navidad y la celebración de la esperanza en la venida del Mesías.

↘ La esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida. (24)

Testimonio

La Virgen María



ARZOBISPADO DE GRANADA

Vicaría de Pastoral
Arzobispado de Granada
Plaza de Alonso Cano s/n 18001 Granada
Tlf. 958 216 323
vicariopastoral@archidiocesisgranada.es